



INTERVENCIÓN DE LA CAMPAÑA #DESARMANDOINDRA EN LA JUNTA DE ACCIONISTAS DE INDRA 2025

Buenos días,

Para mí es un honor poder hablar en representación de la Campaña Desarmando Indra, Campaña de muchas organizaciones y personas muy diversas pero todas ellas preocupadas por el papel de su compañía en la industria de la guerra, la militarización de fronteras, el sostenimiento de conflictos armados y todas ellas defensoras de los derechos humanos y la vida

Indra cerró el ejercicio 2024 con un beneficio neto de 278 millones de euros, un 35% más que el año anterior. Este crecimiento se explica en buena parte por el impulso del negocio de Defensa, cuyos ingresos aumentaron un 26%. En 2025, esta tendencia se intensifica: en el primer trimestre, la actividad militar creció un 18%, con una cartera de pedidos que supera los 8.000 millones de euros.

Pero este crecimiento tiene un alto coste. Indra es parte fundamental del complejo militar-industrial español, una de las tres empresas —junto a Airbus y Navantia— que concentran el 73% de la producción militar nacional. Este negocio, altamente subsidiado por el Estado, contribuye a perpetuar un modelo de seguridad basado en la fuerza, en la violencia, en la militarización, en lugar de promover soluciones diplomáticas o de desescalada.

La participación de Indra en contratos militares con empresas israelíes es especialmente grave. La compañía mantiene alianzas estratégicas con Israel Aerospace Industries, conocida por el desarrollo de drones Heron 1 y TP, utilizados en ataques sobre Gaza y Cisjordania. Asimismo, participa en el desarrollo del lanzacohetes múltiple móvil SILAM —valorado en 700 millones de euros— de la mano de Elbit Systems, una de las mayores empresas militares israelíes y proveedor esencial para el ejército israelí en sus crímenes de guerra y genocidio. Más aún: Indra ha trabajado en infraestructuras civiles —como el sistema de peaje inteligente en la autopista Ayalon de Tel Aviv—, cuya implantación se da en un contexto de apartheid y colonización, promoviendo la movilidad israelí mientras se restringe la palestina.

La empresa se ha beneficiado también directamente del actual clima de tensiones, belicismo y conflictividad. Ya lo hizo con la guerra en Yemen, y lo hace ahora con la de Ucrania y el genocidio del pueblo palestino en Gaza.

Sabemos de los argumentos de las élites políticas y económicas europeas para acelerar el proceso de militarización e impulsar un aumento mundial del gasto militar sin precedentes. Pero Indra no puede seguir siendo cómplice, por acción u omisión, de crímenes de guerra o genocidio como los que se investigan actualmente en la Corte Penal Internacional. La “financiarización de la guerra” transforma conflictos humanos en oportunidades de rentabilidad, al margen del interés público o la legalidad internacional.

Además de su implicación directa en la industria armamentística, Indra se beneficia del creciente mercado de control fronterizo, un espacio donde se difuminan los límites entre seguridad civil y militar. Sus tecnologías de vigilancia, control y detección —como radares, sensores o inteligencia artificial aplicada a fronteras y movilidad— forman parte de un modelo de militarización del espacio fronterizo que no responde a criterios de derechos humanos ni a principios humanitarios, sino a una lógica de exclusión y disuasión. Mientras se restringe la movilidad de quienes huyen de la guerra o del hambre, se fortalecen las estructuras que se lucran con su contención. Indra participa también de la guerra en las fronteras, donde cada minuto se producen 30 víctimas por estas políticas migratorias apoyadas por Indra.

Pero la industria armamentística, alimentada por políticas públicas de rearme, no solo perpetúa conflictos, sino que también socava las metas climáticas internacionales y desvía recursos clave de una transición ecológica justa. El impacto medioambiental del sector militar es tan profundo como invisibilizado. Empresas como Indra, identificada entre las cinco mayores emisoras del sector militar español, agravan esta huella.

Ante este panorama, queremos lanzar tres preguntas directas al Consejo de Administración y a todos los accionistas aquí presentes:

- ¿Existe en Indra algún plan —por tímido que sea— para redirigir su extraordinaria capacidad de investigación, desarrollo y producción hacia fines civiles, al servicio de la sociedad, y no de la industria bélica?
- ¿Van a seguir apostando por el beneficio rápido que proporcionan las guerras y los conflictos, o están dispuestos a liderar una reconversión que sitúe el servicio a la sociedad en el centro de la actividad empresarial?
- La Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, de la que España es signataria, castiga, en su Artículo 3, la complicidad en un genocidio. ¿Tienen ustedes la certeza de que Indra no se vería afectada en una futura causa contra el Estado de Israel y sus cómplices en el genocidio que están perpetrando sobre el pueblo palestino?

Como accionistas, ustedes también son responsables del rumbo que toma esta compañía. Y, como sociedad, no podemos permitirnos que la guerra siga siendo una oportunidad de negocio. Por ello seguiremos denunciando el rumbo que le están dando a esta empresa, con la esperanza que se replanteen sus políticas contra la vida.

Muchas gracias

ENTIDADES QUE RESPALDAN ESTA INTERVENCIÓN

Alternativa Antimilitarista MOC

Fundación Finanzas Éticas

Centre Delàs d'Estudis per la Pau

Internacional de Resistentes a la Guerra (IRG)

Desarma Madrid

Ecologistas en Acción

Red Solidaria Contra la Ocupación de Palestina RESCOP

Emakumeok Gerraren Aurka - Mujeres Contra la Guerra

Comité de Solidaridad con la Causa Árabe

Amigas de la Tierra

Greenpeace

Irídia - Centre per la Defensa dels Drets Humans

Asociación Colectivo Agar, espacio de investigación y encuentro desde la diversidad

Red Interlavapies

Asociación Colectivo Territorio Doméstico

Asociación Senda de Cuidados

Movimiento #RegularizaciónYa

Izquierda Unida Canaria

Movimiento de trabajadoras y trabajadores de Canarias

PIE (Paz, Igualdad, Educación)

BDS Madrid

Red Miriam

Assocació SUDS

Coordinación Baladre

Plataforma Solidaria con Palestina de Valladolid

Federación de Asociaciones Africanas en Canarias FAAC

Caravana Abriendo Fronteras

Plataforma Tenerife con Palestina

BDS Murcia

Bretxa Observatori de Fronteres

Alternativas Noviolentas

Armiarma Talde Feminista Antimilitarista

SOLdePAZ.Pachakuti

Conceyu Abiertu pola Paz

Somos Asturias

Canarias con Palestina

REDESSCAN. Red Canaria en defensa de los Servicios Sociales

Mujeres de Negro contra la guerra – Madrid

Asamblea Antimilitarista de Madrid, AAM-MOC

A.C.C.S. Córdoba Solidaria

Plataforma Córdoba con Palestina

Setem Catalunya

Rebelión Científica

Antimilitaristes-MOC València

Verdes Equo Andalucía

Alternativa Antimilitarista. MOC

COLECTIVO DE NOVIOLENCIA ELAIA-AA.MOC

FETS-Financiación Ética y Solidaria

Asociación Oikocredit Andalucía

Iniciativa Mejor sin armas Córdoba

USTEA (Unión de Sindicatos de Trabajadoras y Trabajadores en Andalucía)